AÑO XIV, SERIE II

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONOMICAS

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Ing. F. Pedro Marotta
Por la Facultad

Enrique Julio Ferrarazzo
Por el Centro de Estudiantes

Adelino Galeotti
Por el Centro de Estudiantes

REDACTORES

Dr. Guillermo Garbarini Islas

Dr. Alfredo S. Gialdrini

Por la Facultad

Jacinto González
Por el Centro de Estudiantes

Salvador Russo
Por el Centro de Estudiantes

ADMINISTRADOR

Juan C. Chamorro

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS, 1835
BUENOS AIRES

Notas sobre el programa de geografía económica nacional

Del Prof. Ing. F. Pedro Marotta

El programa (véase a continuación de **Notas**) comprende seis partes: 1.º Instituciones geográficas; 2.º La geografía y el comercio y síntesis del ambiente físico; 3.º Demografía; 4.º Vías y medios de comunicación y transporte (ocupación estéril); 5.º Economía productiva; 6.º Economía destructiva.

I) *Instituciones geográficas*. — Son los principios, conclusiones y fundamentos de la geografía. La geografía no es una mera descripción: es una de las ciencias de la tierra, que tiene sus obreros, sus principios y sus métodos. Su estudio debe de iniciarse con estos conocimientos básicos, como aparece en todas las obras clásicas, (Ratzel, Vidal de la Blache, Brunhes, Lespagnol, etc.), no con un interés de crónica o histórico sino para conocer la evolución de las ideas, que informan la moderna geografía, como también para que los estudiantes, recién iniciados en estas disciplinas científicas, conozcan el concepto y orientación que debe presidir sus estudios.

De ahí la necesidad de abarcar en una síntesis inicial la obra de los antiguos, griegos y romanos, la de los fundadores de la geografía científica moderna, Humboldt (Geografía general, especialmente botánica) y Ritter (de la geografía humana), sucesores de Varenius (Geographie generalis) y precursores de Ratzel y Vidal de la Blache.

No es menester tampoco puntualizar la necesidad de que los alumnos conozcan los principios fundamentales de la actividad, unidad y localización para no caer en un estudio meramente descriptivo y empírico.

La aplicación del principio de actividad a la geografía de un pueblo joven, en un país nuevo como el nuestro, es de suma importancia y trascendencia. Su desconocimiento o falta de aplicación permitiría sólo tener un conocimiento trunco u ocasional de los hechos. Considérense, en cambio, en constante variabilidad, en marcha, en evolución permanente.

Aplíquese en geografía física al régimen torrencial de nuestros ríos de montaña. Considérese la trascendencia del principio de actividad al estudiar la población del país, desde 310.628 habitantes, en 1797, hasta los 10 millones de la actualidad; límitese a la Capital Federal, con sus 365.302 habitantes, en 1884 y 1.800.000 de 1925, a través de todas las fluctuaciones del período: compárese con el aumento nimio de la población en La Rioja y Catamarca, entre los censos nacionales de 1895 y 1914, para inducir múltiples hechos de geografía física, económica y social (condiciones diversas del cuadro geográfico, lucha por el agua, acaparamiento del suelo, radicación de extranjeros, etc.).

Aplíquese el mismo principio de actividad a la superficie cultivada del país, estacionaria desde 1912, encerrada en cuadros rígidos en discordancia con un país joven, en pleno desenvolvimiento, para extraer las causas, también vinculadas con la geografía, que puedan dar la clave de tan trascendentales problemas.

Con razón Brunhes aplica a este principio de actividad la ley del movimiento de los cuerpos, localizando, en primer término el lugar y la época a que se refiere y produce (espacio y tiempo): indicar después el sentido del movimiento (progresivo o regresivo) y precisar la velocidad.

No es menester demostrar la trascendencia del principio de *localización*. La geografía es la ciencia de los lugares. Por eso la estadística es cada vez más geográfica. La radicación, ¿Dónde? preside todos estos estudios. La geografía se vale del concurso de múltiples ciencias físicas, naturales y sociales, pero encara su estudio relacionándolo con el ambiente, dentro de un concepto de recíproca coordinación e interdependencia. La sociología y la geografía difieren precisamente (Febvre) en que el sociólogo pone en el primer plano de sus preocupaciones a la sociedad: el geógrafo a la tierra, pero encarándola en sus relaciones o influencias recíprocas con el hombre.

Villar ha puntualizado bien la importancia del principio de localización en geografía: "Así, pues, en Geografía, las diferencias no nos interesan por sí, objetivamente, sino por la localización de que resultan. La Geografía no se ocupa en estudiar el efecto de la humedad o de la sequía en las plantas, sino que, conociendo ya por la Botánica estos efectos, explica por ellos que en tal comarca se localice tal clase de vegetación, o que tales cultivos den allí o no den resultados. La Geografía no investiga cómo la fuerza hidráulica puede convertirse en trabajo industrial, sino que, por saber esto de antemano, explica que la industria florezca en determinadas regiones cuya hidrografía está caracterizada por abundantes caudales y notables desniveles o velocidades. Así, el aspecto objetivo de la conexión entre los factores geográficos corresponde a ciencias muy diversas, el propio y exclusivo de la Geografía es el aspecto local. Nos interesa la conexión, para explicar la localización. La conexión, desde el punto de vista puramente geográfico, se convierte en lococonexión. De los tres conceptos, diferencia, correlación, localización, resulta que sólo queda uno, el de localización, como propio, exclusivo y directivo de la Geografía". (1).

Finalmente, el principio de *Unidad* no es menos importante. Se incorpora primero a la astronomía, luego a la meteorología (clima = temperatura, presión, vientos, lluvias, en íntima correlación), después, a las ciencias biológicas y, finalmente, a la geografía.

Sin detenerse en múltiples ejemplos de este principio en geografía física y biológica, véase la aplicación en geografía económica en cuanto a la interdependencia del país con el exterior. P. Denis (*La République Argentine*, P. 25) lo precisa bien en estos términos: "Todo en la Argentina indica la dependencia estrecha del país con los mercados de ultramar. El suelo mismo lleva el sello de esta solidaridad, que se marca por el trazado de la red de vías férreas, por la concentración de la población urbana en los pueblos, por la repartición de las zonas de cultivos en círculos concéntricos limitados frecuentemente, no por un obstáculo físico sino por la elevación del flete entre el lugar de producción y el puerto de embarque. Así se expresan, geográficamente, hechos que parecen, a primera vista, de orden puramente económico o sociológico".

(1) Citado por Outes, en *La determinación de las fuentes de la geografía nacional*, etc., P. 8.

Por último, aplíquese los tres principios de actividad, localización y unidad, a la producción de algodón en el país. *Actividad* referida a las fluctuaciones que ha sufrido en la media centuria, desde que se cultiva en el país; *localización*, hasta los 32° de latitud sud (Chaco, Corrientes, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja; *Unidad*: expansión extraordinaria del cultivo después de 1921, por la merma de la producción norteamericana y egipcia: crisis actual por depreciación del producto por reflejo de los mismos mercados.

El conocimiento del medio es fundamental en geografía, por lo mismo que es la ciencia de la localización, que estudia las relaciones entre los seres vivientes, inclusive el hombre y la naturaleza, entre el mundo orgánico y el inorgánico. Vidal de la Blache dice, por eso, con razón: "Los hechos de la geografía humana se relacionan a un conjunto terrestre, y no son explicables más que por él. Ellos están en relación con el medio, que crea, en cada parte de la tierra, la combinación de las condiciones físicas". (*Principes de géographie humaine*. P. 5).

El mismo Vidal de la Blache define la geografía, diciendo: "La geografía, inspirándose como las demás ciencias vecinas en la idea de la unidad terrestre, tiene por misión especial investigar cómo las leyes físicas y biológicas, que dirigen el mundo, se combinan y modifican aplicándose a las diversas partes de la superficie del Globo. Tiene por tarea especial, estudiar las expresiones variables que reviste, según los lugares, la fisonomía de la tierra".

La dispersión de los seres vivientes se supedita al medio. La geografía botánica (complementada por la palcontología) tiene una robusta documentación, especialmente por obra de Humboldt. Lo propio sucede con la zoogeografía. La misma arqueología con sus armas, utensillos y vestidos traduce también la afinidad que tuvieron con el medio las civilizaciones ya extinguidas. (Vidal de la Blache).

Surgen de esta manera relaciones e interferencias múltiples entre el hombre, los animales y las plantas con el medio ambiente, lo mismo que entre sí, creándose un equilibrio inestable. He aquí el dominio de la *Ecología*, palabra creada por E. Haeckel (V. *Historia de la creación de los seres*. T. II. P. 336). "Ecología, dice, o distribución de los organismos de acuerdo con el medio exterior ambiente, con las condiciones orgánicas y anorgánicas de la existencia; lo que se ha llamado la economía de la naturaleza, las mutuas relaciones de todos los organismos, que viven en un solo y mis-

mo lugar, su adaptación al medio que los rodea, su transformación por la lucha para vivir, sobre todo, los fenómenos del parasitismo, etcétera”.

Luego de indicar el origen ilustre de la palabra, para despejar dudas respecto de su significación eminentemente geográfica, traigo a juicio el testimonio del jefe de la escuela geográfica francesa. Vidal de la Blache dice (v. *Principes de Géographie Humaine*, p. 6-7): “La concurrencia de las plantas entre sí es tan activa que solamente sobreviven las mejor adaptadas al ambiente y, aún así, en un estado de equilibrio inestable. Esta adaptación se expresa de diferentes maneras, la talla, las dimensiones y la posición de las hojas, el revestimiento piloso, las fibras de los tejidos, el desarrollo de las raíces, etc. No solamente cada planta trata de cumplir lo mejor posible sus funciones vitales, sino que se forman entre los diferentes vegetales asociaciones tales en que el uno aprovecha de la vecindad del otro, sean cualesquiera las variedades de especies, que cohabiten, sean cualesquiera las diferencias exteriores de los procedimientos de adaptación que empleen, hay en toda esta población una filiación común, que no escapa a un ojo ejercitado”. Y agrega, textualmente: Telle est la leçon d'écologie, que nous devons aux recherches de la géographie botanique: *Oecologie*, c'est-à-dire, suivant les termes mêmes de celui qui a inventé ce nom (*Haeckel, Histoire de la Création des êtres organisés, traduction française Reinwald, P. 551, Paris, 1884*) la science qui étudie “les mutuelles relations de tous les organismes vivant dans un seul et même lieu, leur adaptation au milieu que les environne”. Car il est évident que ces relations n'embrassent pas seulement les plantes. Sans doute les animaux doués de locomotion, et l'homme avec son intelligence, sont mieux armés que la plante pour réagir contre les milieu ambiants. Mais si l'on réfléchit a tout ce qu'implique ce mot de milieu ou d'environnement suivant l'expression anglaise, a tous les fils insoupçonnés dont est tissée la trame qui nous enlace, quel organisme vivant pourrait s'y soustraire?”.

Y prosigue Vidal de la Blache con estas palabras definitivas: “*En suma, lo que se desprende netamente de estas investigaciones es una idea esencialmente geográfica: la de un medio compuesto, capaz de agrupar y mantener reunidos seres heterogéneos en cohabita-*

ción y correlación recíproca. Esta noción parece ser la ley misma que rige la geografía de los seres vivientes. (1).

Me he detenido en el origen y definición de la Ecología, porque alguna vez se puso en duda su procedencia y su razón de ser en un programa de geografía.

A continuación, en el programa se aplican estas nociones al país. Estudio de los tipos de adaptación; ecología de la habitación (plantas, xerófilas, hidrófilas, psamófilas, petrófilas, halófitas, paludosas, nayadeas, epífitas, etc.); de la nutrición (autótrofas, alótrofas, etc.).

Se considera después la fitogeografía argentina, en las clasificaciones de Lorents, Holmberg, Spegazzini y Haumann. La consideración de los tipos característicos de cada formación botánica, la fisonomía propia de cada una, son otros tantos índices del ambiente, expresiones geográficas que traducen la adaptación en cada caso de los vegetales al medio.

Se estudian por último las relaciones del hombre con el ambiente: adaptación de las razas, escasa expansión del negro en el país por razones de clima, aparte de otras causas económicas; referencia a la densidad de la población por países o regiones como exponente, en general, de la mayor o menor afinidad del hombre con el ambiente.

Complementan estas consideraciones el estudio de la importancia o valor absoluto o relativo, que debe asignarse al medio.

El determinismo geográfico del ambiente físico sobre las modalidades, costumbres y genio de los pueblos ha inspirado más de una página vigorosa a filósofos y literatos. (Taine, Cousin). En geografía, Ratzel le atribuye una influencia preponderante, afirmando que regula los destinos de los pueblos con ciega brutalidad. Véase, en *Facundo*, de Sarmiento, el conflicto entre la civilización y la barbarie, que él radicaba en las ciudades y las campañas, siendo el cantor, el rastreador, el baqueano, tipos representativos de esta última.

(1) Lespagnol, en su conocida *Géographie générale* (P. 404), habla también de los agentes ecológicos, que significan, etimológicamente, discurso o tratado sobre el medio, el lugar, la casa.

En la *Enciclopedia universal ilustrada de Espasa* (t. XVIII, p. 2808), puede también hallarse la palabra *Ecología*. Dice: "Se denomina así, modernamente, la parte de la biología que estudia el modo de vivir de los animales y las plantas y sus relaciones con los seres que los rodean; pertenecen, pues, a la Ecología el estudio de la alimentación, la habitación, la distribución geográfica, la influencia del clima y del ambiente, los fenómenos del parasitismo, simbiosis y comensalismo, el cuidado de las crías, la vida en sociedad.

Vidal de la Blache opone a estas ideas deterministas, la doctrina del posibilismo geográfico, que Fèvre concreta bien en su libro: "*La Tierra y la evolución humana*".

Para el posibilismo, el cuadro geográfico es un medio y no un fin: el centro de gravedad está en el hombre y no en el medio geográfico; se trata de un problema de relaciones y no de influencias entre el medio geográfico y las asociaciones humanas, vegetales y animales. El conjunto de condiciones físicas sólo representa posibilidades de acción, que no son iguales en cantidad o calidad, no aparecen al mismo tiempo y pueden presentarse para desaparecer y volver luego a manifestarse, disminuyendo la tiranía del medio con la civilización.

En el destino de una comarca intervienen factores intrínsecos, y extrínsecos, históricos, políticos, religiosos, económicos que influyen más o menos poderosamente en este sentido; cada una de las comarcas se halla en una relación de interdependencia respecto de las demás. (Ej.: la producción algodonera en el país, antes de 1920, estancamiento, después, expansión extraordinaria, actualmente, crisis por reflejo de los mercados extranjeros. Puede citarse también: el auge de la colonia cuando se abrió el puerto de Buenos Aires, permitiendo el comercio por el Río de la Plata en vez de hacerse como antes, exclusivamente, por el camino del Perú. Después, el desarrollo de la República sobreviene cuando la gran industria, en Europa, por la multitud de asalariados, que reclama, produce el abandono de los campos y hay necesidad entonces de introducir de afuera substancias alimenticias: de ahí la expansión de aquellos países que, como la Argentina, eran productores de carnes y cereales, y estuvieron relegados en la época de la colonia.

Vidal de la Blache dice por eso, fundadamente: "En el aspecto actual de nuestros viejos países históricos, se cruzan e interfieren causas de todo orden. Su estudio es delicado. Se abarcan grupos de causas y efectos, pero nada que se parezca a una impresión total de necesidad. Es evidente que en tal o cual momento, los hechos hubieran podido tomar otro curso y que esto ha dependido de un accidente histórico.

"No puede hablarse de un determinismo geográfico: la geografía no deja de ser por ello la llave de la que no se puede prescindir. Y más adelante, "En la explicación de esos hechos muy complejos, sometidos a circunstancias diversas de tiempo y de lugar, el análisis geográfico lo mismo que el de las influencias étnicas e históricas debe tener su parte: el empleo exclusivo de un modo de interpretación no podría satisfacer una inteligencia deseosa de realidad y no de sistema".

Se comprende la trascendencia de estos conceptos sobre el posibilismo para un país joven como la Argentina, abierto a todas las corrientes colonizadoras, libre de los pretendidos cuadros rígidos del determinismo geográfico.

Fluye también la conclusión de que el hombre es un factor geográfico poderoso. La noción de los géneros de vida se vincula también al posibilismo geográfico.

II) En la II parte, se estudia la geografía y el comercio, considerado desde el punto de vista geográfico, que lo define bien Demarchi, de un punto de vista material, como el transporte y cambio de los bienes económicos desde los lugares de producción a los de consumo: producción, transporte y consumo que están condicionados por la geografía de cada país. (Ej. típico en la Argentina, la industria azucarera a más de 1.000 km. de los mercados del litoral).

Se consigna después, como en un cuadro sinóptico, los grandes renglones de la producción y del consumo, para tener una idea de las posibilidades del país, sus aptitudes o deficiencias frente a la explotación, que se considerará después en el estudio circunstanciado de su geografía económica. Y como debe hacerse ciencia geográfica, es natural que, al indicar las formas actuales de explotación, no desde luego con un concepto tecnológico sino geográfico, se considere la evolución sufrida, porque cada período económico contendrá la fórmula de la explotación pertinente. (Véase en Alberdi, el nivel de la Pampa, su uniformidad, como clave de su civilización pastoril, antes de los ferrocarriles, en que los semovientes suplen la ausencia de vías de ferrocarriles, etc.).

Finalmente, en el mismo capítulo, como antecedente indispensable, se estudian las regiones naturales, que, como geografía física, representan la base de la geografía económica. El congreso Internacional de Geografía de 1900 declara: "Que la enseñanza de la geografía económica tiene por base esencial la geografía física, pero de una geografía física limitada a los fenómenos actuales".

Brunhes dice: "Una enseñanza realmente geográfica parte concretamente de los hechos físicos para llegar a los hechos económicos".

Frente a las regiones políticas, trazadas artificiosamente, las regiones naturales están demarcadas por la geología, la flora, la fauna, la meteorología.

III.—Se incorpora también al programa un capítulo sobre la población, porque es geografía y porque es económica.

En el primer caso, en razón de que el hombre es un hecho de superficie, un elemento del paisaje, como una casa, un árbol, un ferrocarril, y, como tal, es un hecho geográfico. En segundo término, porque se trata de geografía económica, en el sentido de que la eficiencia de la explotación, aparte de las condiciones naturales, está supeditada al potencial humano. R. Pinon, cita un ejemplo clásico: "Chaque fois que, dans l'histoire, nous trouvons la Mésopotamie au pouvoir d'un peuple qui sait la défendre contre les nomades, l'administrer et y établir un bon régime des eaux, une prospérité inouïe s'y développe; la terre généreuse rend au centuple le grain qui lui est confié. Quand le Turc y regne, l'anarchie s'y installe avec lui, les canaux s'engorgent, les Arabes du désert y font la loi, et le pays tombe dans l'état d'insecurité, de misère et de stérilité où nous le voyons aujourd'hui. Il suffirait d'une bonne police et d'une remise en état du réseau d'irrigation, dont l'ingénieur Willcoks a'établi le devis, pour que cette terre, que a vu Babylone, Ninive, Ctésiphon, Bagdad redevienne l'une des plus luxuriantes du globe. Ainsi l'intervention de l'homme modifie profondément l'aspect géographique d'un meme pays; son action est tantôt conquérante, tantôt conservatrice, tantôt destructive". (Citado por J. Brunhes-Vallaux en *La Géographie de l'histoire*).

Es por otra parte, un concepto genérico, compárese España y Alemania; ver en *Facundo* (P. 52 Ed. de la Cultura Argentina); como lo confirma actualmente la campaña argentina cotejando el rancho del criollo y la chacra del inmigrante extranjero, que es propietario de la tierra.

Ver también en Lespagnol (P. 97 y 98) cómo la geografía no es la etnografía, ni la etnología, ni la arqueología, ni la lingüística, ni la demografía, ni la estadística, ni la geología, ni la botánica, ni la zoología, ni la sociología, pero se sirve de los materiales que le aporta la documentación parcial de cada una de estas ciencias para construir, en cada región, un edificio determinado.

El estudio de la población es pues fundamental en geografía económica. No bastan las evaluaciones globales: las cifras abstractas de la estadística deben ser esclarecidas por el cuadro geográfico, que resume múltiples condiciones naturales, sociales y económicas. El conocimiento de que el 21 o/o de la población es extranjera; que el italiano y el español prevalecen; que emigran de las edades activas (15 a 50 años), especialmente varones; que el 48 o/o de la población es urbana y el 52 o/o rural, que la natalidad (33 o/oo), mortalidad (14,2 o/oo), nupcialidad (7 o/oo), varían, considerablemente en el país y tantos otros conceptos de estadística demográfica.

ca tienen su lugar obligado en un programa de geografía económica.

Lo dice bien G. Jaja, en su excelente tratado, *Geografía económica commerciale*, P. 164, publicado en 1922, en que estudia las instituciones, o factores y principios fundamentales de la geografía: — Refiriéndose a los factores antrópicos: “Questi fattori però, per quanto presentati all’ultimo posto, sono tutt’altro che secondari. Essi hanno anzi un’importanza capitale, perché valgono a spiegare le diversità esistenti tra le varie unità economiche odierne, meglio assai che non le spieghino i fattori naturali. Sta di fatto che il numero e la qualità dei membri, che compongono un’unità, e la loro attitudine a sfruttare il territorio patrio o le colonie, e ad ereditare e trasmettere le qualità migliori della razza, sono elementi, che determinano effettivamente il valore e la situazione di un paese, di fronte al movimento economico del mondo”.

Brunhes, en su obra clásica, P. 676 y 677, confirma estas ideas:

“L’économie politique s’est intitulée la Science des richesses, et elle a été la Science des richesses, la Science de la consommation et de la circulation, la Science de la *matière*; mais elle a trop souvent oublié l’être producteur et consommateur: *l’homme*. On peut dire, qu’à son exemple, la géographie économique ne donne pas à l’homme la place qu’il mérite. Nous ne demandons pas que la géographie économique verse dans l’économie politique ou dans la sociologie; mais si la géographie économique a le devoir et le droit de s’occuper des forces vives et des marchandises qui sont sur la terre à la disposition de l’homme, pourquoi ne s’occuperait-elle pas de cette “marchandise” (!) unique au monde, ou plutôt de cette force incomparable que représente l’organisme humain? Et ne serait-ce pas de la véritable géographie économique que d’indiquer quelles sont dans les différents pays les conditions générales de la main-d’œuvre? Ce problème est étroitement lié à la distribution de la population et repose sur de vraies données géographiques. (1).

IV.—Se consagra también otro capítulo a las vías de comunicación, terrestres, fluviales, aéreas. Recuérdese la definición de Demarchi, que se ha dado antes, para comprender la importancia que tiene este punto en geografía económica. La civilización pastoril ha sido un exponente de la pampa, llana, inmensa, en su monótona

(1) Comme heureuse application d’un tel desideratum, voir tout le chapitre IV, intitulé *Le travail humain* de Pierre Clerget, *Géographie économique, L’exploitation rationnelle du globe*, Paris, Doin, 1912.

uniformidad, que permitía el tránsito de los semovientes, transportándose a sí mismo, a falta de vías y obras adecuadas. La civilización del riel ha permitido la colonización agrícola. Aquí el órgano hizo la función. El flete en el país es uno de los renglones del costo de producción, que puede excluir la posibilidad de explotar, es decir, de hacer geografía económica. El ferrocarril es el factor determinante de la explotación en los países de América, Estados Unidos, Canadá, Argentina.

Constituye pues, también, un hecho de superficie y por ello un hecho geográfico, cuya importancia en geografía económica no parece necesario puntualizar.

La facilidad de los transportes crea una nueva geografía, modificando virtualmente, el mapa del país. Un viaje a Mendoza en carreta, a mediados del siglo pasado, insumía 40 días, cuando ahora se llega en 25 horas; lo mismo que para ir a Jujuy se invertía 2 1/2 a 3 meses, mientras que actualmente se invierte menos de 2 días. He aquí, pues, que representando a escala esta evolución en el régimen del transporte, resultaría, por ejemplo, que Mendoza está ahora 40 veces más cerca de Buenos Aires en comparación con lo que ocurría a mediados del siglo pasado.

La propia distribución irregular de la población, con su núcleo de gran densidad en el litoral, explica también la influencia poderosa de las vías de comunicación.

Las mismas consideraciones deben hacerse con respecto a las vías fluviales y puertos. Considérese la importancia que tiene para el norte y oeste argentinos, la falta de corrientes navegables, que corran del N.O. al S.E., con alguna excepción sin importancia, resultando así que un país como la Argentina con tantos kilómetros de costa, sea continental y no marítimo. El país tiene dos mil quinientos kilómetros de costas, pero es una costa regular, no hay calas, ríos, estuarios, etc., en toda la Provincia de Buenos Aires, hasta encontrar Bahía Blanca. El litoral patagónico está algo más favorecido en este sentido. Consecuencia: no hay pueblos marítimos, puertos artificiales costosos, ciudades edificadas hacia el interior (Necochea). (1).

V y VI.—Finalmente, siguiendo la clasificación de los hechos geográficos de Brunhes, las dos últimas partes del programa se refieren a explotación productiva y explotación o economía destructiva, respectivamente.

(1) E. Acevedo Diaz. *La República Argentina*.

El estudio de la explotación productiva se hace siguiendo dos conceptos fundamentales. Es el primero, el criterio geográfico, es decir, se refiere a las zonas económicas de producción (pampeana, subtropical, andina y patagónica), aplicando también el principio de localización a todos los renglones de la producción. El segundo concepto es el de concretarse a los grandes rubros de la explotación, dejando de lado los de interés secundario, que hacen perder de vista las líneas de fondo. Así, por ejemplo, tratándose de agricultura cereal, se concreta a los tres principales, trigo, avena y maíz. No hay mayor interés en desorientar o confundir al alumno con la especificación minuciosa de todos los otros cereales (cebada, centeno, sorgo, mijo, panijo, alforfón, etc.), que no tienen importancia o es mínima en el país.

El estudio de la explotación o geografía económica se hace refiriéndolo a las tres formas principales: agricultura, ganadería e industria.

Por último, la economía destructiva considera la caza, pesca, bosques y minas.

F. PEDRO MAROTTA.

PROGRAMA SINTETICO DE GEOGRAFIA ECONOMICA NACIONAL

I

Concepto de la geografía. La geografía clásica y la geografía científica (Humboldt, Ratzel, Vidal de la Blache). Clasificación (Física, humana, económica, social, política). Principios fundamentales de actividad, unidad y localización.

El medio en geografía. Ambiente físico. Geografía botánica y zoogeografía. Ecología. Tipos de adaptación. Fitogeografía del país. El hombre y el medio.

Determinismo geográfico. Concepto ratzeliano. El hombre como factor geográfico. El positivismo geográfico. (Vidal de la Blache, Febvre). La explotación del país en relación con la economía mundial. Los géneros de vida.

BIBLIOGRAFIA: — *La Géographie humaine*, J. Brunhes; *Principes de Géographie humaine*, P. Vidal de la Blache; *La Géographie de l'histoire*, J. Brunhes - Vallaux; *La Tierra y la evolución humana*, Luciano Febvre; *Geografía social. El suelo y el Estado*, Camilo Vallaux; *Fondamenti di Geografia commerciale*, L. De Marchi; *Géographie économique, etc.*, P.

Clerget; Anthropogéographie, Ratzel, t. 1, trad. It. Cavalero; Geografía económica commerciale - Istituzioni, G. Jaja. (1).

II

La geografía y el comercio. Relación del ambiente físico del país con su explotación económica. Los 4 períodos del desarrollo económico argentino. El comercio internacional. Los grandes renglones del intercambio argentino. Mercados de importación y exportación. Balance comercial y económico.

Las regiones naturales del país. Clasificaciones (Parish, Mousy, Burmeister, Delachaux), Serrana, llanura, (tipos), meseta patagónica. El problema de la provisión del agua. Zonas de Dry Farming e irrigación en el país.

BIBLIOGRAFIA: — Buenos Aires and the provinces of the Rio de la Plata, Woodbine Parish; Description géographique et statistique de la Confédération Argentine, Martin de Moussy; Description physique de la République Argentine, H. Burmeister; Las regiones físicas de la República Argentina, (Rev. Mus. Plata, XV, 1903) E. A. S. Delachaux; Fundamentos de Fisiografía Argentina, Franz Kühn; La irrigación en la Argentina, E. A. Soldano; II Censo de la República Argentina, (1895, tomo II); Clima de la República Argentina, Gualterio G. David; Suelos Argentinos, F. P. Marotta; Análisis del Comercio Exterior Argentino en los años 1910 a 1914, A. E. Bunge; El verdadero nacionalismo económico argentino, F. Pedro Marotta.

III

DEMOGRAFIA

Población Argentina. El indígena, el europeo y el negro. Evolución. Composición actual. Razón de crecimiento. Natalidad, nupcialidad y mortalidad (nativos e inmigrados) en relación con el cuadro geográfico y la economía del país. Población argentina y extranjera. Distribución por edades, sexos, profesión y estado civil. Pirámides de la población por regiones económicas.

Inmigración. Composición (Nacionalidad, sexo, edad, estado civil, profesión). Adaptación al medio y distribución en el país. La inmigración y la colonización. Capacidad receptiva.

(1) La bibliografía de cada párrafo se reduce a 10 obras, de acuerdo con lo resuelto por el H. Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Económicas.

Densidad de la población. Urbana y rural. Inmigración interprovincial. El urbanismo argentino. Factores de su formación. El agua, la montaña, el paludismo, las comunicaciones, el latifundio, los géneros de vida como factores geográficos de densidad de la población en el país. El hogar agrícola. Distribución y crecimiento de la población nativa y extranjera por provincias.

BIBLIOGRAFIA: — Censos nacionales 1869, 1895 y 1914; Los problemas económicos del presente, A. E. Bunge; Patria y Democracia, J. V. González; Conflictos y armonías de las razas en América, D. F. Sarmiento; Colonización y latifundio, F. P. Marotta; El problema del inmigrante, Damián Torino; Nuestra América, C. O. Bunge; La inmigración después de la guerra, encuesta del Museo Social Argentino; El urbanismo argentino, E. A. Coni; La inferioridad económica de los argentinos nativos, A. E. Bunge; Tierra y Población, F. P. Marotta.

IV

VIAS DE COMUNICACION

Su importancia en geografía económica. Vialidad. Teléfonos. Telégrafos. Aviación comercial en el país.

Ferrocarriles. Desarrollo y estado actual. Su rol en la colonización del país. Zonas de influencia.

Navegación. Las costas del país con referencia a la navegación y la industria. Puertos.

BIBLIOGRAFIA: — Los ferrocarriles Argentinos; A. E. Bunge; Los ferrocarriles y la agricultura, F. P. Marotta; Primer Congreso Nacional de Vialidad; Reorganización económica, política y social, R. Emiliani; Boletín del Ministerio de Obras Públicas; Boletín de la Dirección de Economía Rural y Estadística. La Argentina y sus Puertos, E. Baldassari; Los problemas fundamentales del camino, C. Sense; Ensayo sobre Legislación Nacional de Caminos, Roberto Kurtz; Legislación Federal de Caminos de Estados Unidos de América.

V

EXPLOTACION PRODUCTIVA

Consideraciones generales. Evolución agrícola, ganadera e industrial en el país. Sistemas de explotación. Economía. Técnica. Regiones económicas de producción.

Región pampeana. Condiciones naturales. Zonas de colonización. Los cereales (trigo, avena, maíz). El lino. La papa.

Región pampeana. La industria pastoril. Influencia de las condiciones naturales y del cultivo de la alfalfa. La explotación de los bovinos, ovinos, suinos y equinos. Frigoríficos. La industria lechera.

Región pampeana. La industria. Antecedentes. Principales industrias. Materia prima, capitales, personal. El nacionalismo económico.

Región sub-tropical. Condiciones naturales. La explotación de la caña de azúcar, algodón, arroz, mandioca, tabaco y yerba mate. Colonias fiscales del Chaco, Formosa y Misiones.

Región andina. Condiciones naturales. La lucha por el agua. La explotación de la viña, frutales, olivo, alfalfa. La industria ganadera en los valles andinos.

Región patagónica. Condiciones naturales. Colonización pastoril. Antecedentes. Zonas. Capacidad ganadera. Tierras fiscales. La agricultura en los valles del Río Negro y Chubut.

BIBLIOGRAFIA: — *Investigación parlamentaria* (1898); *Investigación vinícola y agrícola* (1901 y 1904); *Censos nacionales* (1869-1895-1914) y *agropecuario* (1908). *Estudios económicos*, E. Lahitte; *La escasez mundial de trigo. Su verdadero significado*, F. P. Marotta; *Las industrias del Norte*, A. E. Bunge; *La colonización argentina y las industrias agropecuarias*, F. T. Molinas; *Cereales*, H. Miatello; *La Yerba Mate*, J. B. Galarza; *La République Argentine*, Pierre Denis; *Varios* (Algodonero, Yerba Mate, Lino, etc.), C. D. Girola; *La industria molinera, frigorífica, etc.*, E. Lahitte; *La industria en la Argentina* (Censo 1914), E. García.

VI

EXPLORACION DESTRUCTIVA

Caza y pesca.

Explotación forestal. Minería.

BIBLIOGRAFIA: — *La Forêt valdivienne et ses limites*, L. Hauman; *Contribución al estudio de los montes de la Pcia. de Córdoba*, E. Molina Massey; *Contribución al conocimiento de los árboles de la Argentina*, M. Lillo; *Contribución al estudio del quebracho colorado*, J. B. Galarza; *Sobre quebracho*, en *Anales de la Soc. Rural Argentina*, Lavenir, Leguizamón Pondal, etc.; *Los bosques patagónicos*, Max Rothkugel; *Publicaciones sobre pesca e industria por Vallette y Lahille*; *La minería argentina*, Enrique Hermitte; *Anales, Boletines, etc.*, de la Dirección General de Minas y Geología.